

ESBOZO ANALÍTICO DE LA ESTRUCTURA SOCIOECONÓMICA Y EL FOLKLORE DE XOCHITLÁN, SIERRA NORTE DE PUEBLA

JOSÉ DE JESÚS MONTOYA B.
Y GABRIEL MOEDANO N.*

GENERALIDADES

Breves datos históricos

De acuerdo con los *Títulos* de propiedad que se encuentran en los archivos de la presidencia municipal, manuscrito copiado en 1716, Xochitlán pertenecía al señorío de Nauzontla, y éste con posterioridad a la Nueva Veracruz. Menciona también el documento que a la llegada de Hernán Cortés el cacique de Tlatlauquitepeque le dio la bienvenida regalándole bastimentos, una palangana de oro, así como un indígena y una india para sus servicios. Posteriormente, hacia 1530 el mencionado señorío fue refrendado al cacique Clemente Vázquez por el primer virrey de Nueva España, don Antonio de Mendoza.

Durante la Colonia, Xochitlán continuó siendo un barrio de Nauzontla, hasta que después de consumada la independencia así como las guerras de Reforma, logró mayor importancia que Nauzontla, ya que en los primeros años de la década de 1870-80 constituía un municipio del distrito de Zacapoaxtla, al lado de Cuetzalan, y ahora Nauzontla era el que le pertenecía, en calidad de pueblo.

El 14 de abril de 1875 el gobernador de Puebla, don Ignacio Romero Vargas, decreta que Xochitlán y Cuetzalan en adelante serían elevados al rango de Villas.

En la actualidad se tiene el convencimiento en Xochitlán que este pueblo fue cuna de Vicente Suárez, uno de los niños héroes, prueba para la cual cuentan con una copia del acta de bautismo del mencionado personaje fechada en 1833, y su mayor deseo es que esto sea públicamente reconocido a fin de que se cambie el

* Las secciones sobre generalidades, estructura económica y tecnología, organización sociopolítica, así como la de educación y el proceso de modernización, fueron redactadas por y con materiales de J. J. Montoya, investigados en 1968 (en una colaboración para el Insituto Nacional Indigenista), en tanto que el resto las redactó G. Moedano utilizando en su mayoría materiales por él recolectados en 1961.

nombre al lugar por Villa Vicente Suárez o Xochitlán de Vicente Suárez, en lugar de Romero Rubio, como se llama actualmente.

Situación geográfica y población

El municipio de Xochitlán, de *xóchtli* flor y *tlán* lugar (el cerro en cuyas laderas se asienta la Cabecera, se llama *xochitépeltl*) pertenece al ex-distrito de Zacapoaxtla, y se encuentra al norte de este último municipio a los 90°31' de longitud oeste y a los 19°51' de latitud norte, con una extensión de 45.92 km.² y una densidad de población de 166.52 habitantes por kilómetro cuadrado. Su altura sobre el nivel del mar es de 1,040 m. (figs. 1 y 2).

De la Ciudad de México se puede llegar a la Villa de Xochitlán por la ruta que cubren los autobuses México-Teziutlán-Nautla transbordando en Zaragoza para seguir la ruta —también de carretera pavimentada— de Zacapoaxtla a Cuetzalan ya sea para descender en el lugar llamado El Aguacate, adelante de La Cumbre, si es que se tiene la intención de hacer un recorrido a pie, en vía recta y en descenso, de aproximadamente una hora y media, o bien si es que se quiere tomar el camino real o la brecha que parte de La Cumbre de Apulco, en el primer caso a pie o a lomo de bestia, o en el segundo en jeep o camión de carga, si es que las condiciones del tiempo lo permiten, ya que la brecha se encuentra en muy mal estado.

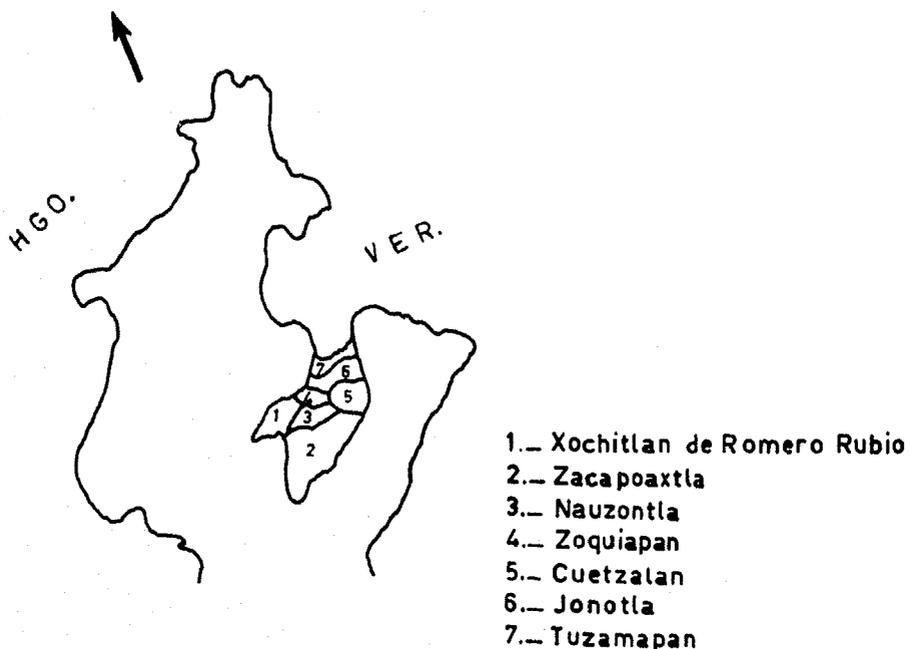


FIG. 1.—Situación del municipio de Xochitlán en la región de la sierra norte del Estado de Puebla.

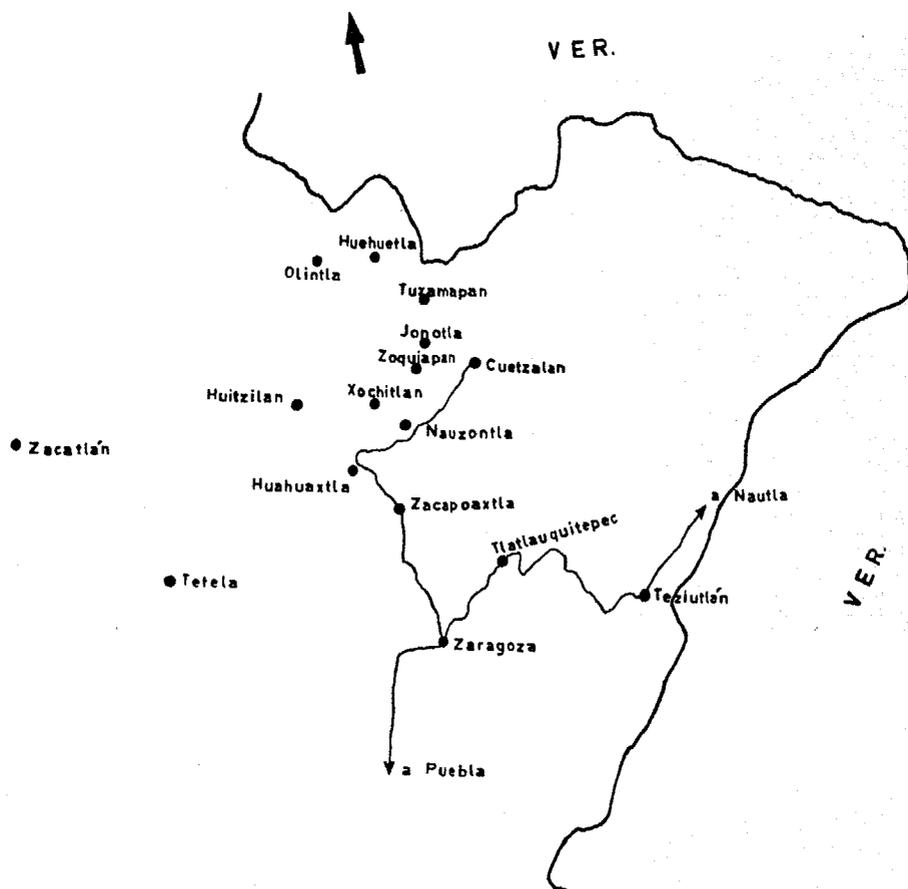


FIG. 2.—Localización de Xochitlán en la sierra norte de Puebla.

Las características orográficas corresponden a las de las cordilleras de la sierra madre oriental con sus gargantas, laderas, cañadas, cumbres y depresiones que constituyen imponentes atractivos para el visitante. La vegetación permanece verde la mayor parte del año obedeciendo al clima subtropical que predomina, y aunque cada vez se tiende a ocupar más los terrenos para la agricultura, con el consiguiente predominio del paisaje cultural, aún se encuentran núcleos extensos de vegetación exuberante. La temperatura máxima que registra el lugar es de 35°C. y la mínima 5°C. siendo la media anual de 20°C. Debido a la situación general de la zona, en donde se estrellan los temporales del Golfo, la humedad es muy alta, en especial en verano e invierno.

La Cabecera está rodeada por un lado y a cierta distancia por el río Cempoala que corre en un profundo cañón, y no lejos de ella pasan el río Tepecopan y los arroyos Quetztepolopan, Apipías, Atepolihui, Texaxacac, Tehuihuitz, y otros, afluentes del primero.



LÁM. I.—Vista parcial de la Villa de Xochitlán, Pue.



LÁM. II.—Calle céntrica que desemboca en la presidencia de Xochitlán de Romero Rubio.

Entre la fauna se encuentran la zorra, el conejo, el jabalí, el armadillo, el tlacuache, la tuza, el tejón, el mapache, el perro de agua (nutria), la comadreja, el gato montés; ofidios: víbora de cascabel, nauyaca, chincuate, chitronera, coralillo, etc.; arácnidos: capulina, tarántula, cienpiés, etc. Entre las aves se encuentran el colibrí, el ruiseñor, el ceniztote, el canario, los loros, los gavilanes, el clarín, etc.

De acuerdo con su nombre, en Xochitlán abundan las flores: camelias, bugambilias, gardenias, orquídeas, madreselvas, jazmines, dalias, tulipanes, amarantos, floripondios, rosas, alcatraces, azucenas, etc., mismas que adornan la plaza, donde se llevan para su venta los días de tianguis, así como huertas, jardines y lugares ceremoniales. Otros ejemplares de la flora son el colorín, el chalahuite (que se utiliza como sombra para el café), el ahilite, el jonote, los bejucos, los helechos, etcétera.

El municipio de Xochitlán cuenta con nueve localidades, mismas que son una villa, un pueblo y siete barrios, como a continuación se ve y con la población que señala el censo para 1960:

<i>Nombre</i>	<i>Categoría</i>	<i>Suma</i>	<i>Hombres</i>	<i>Mujeres</i>
Xochitlán de Romero Rubio	Villa	3,068	1,494	1,574
Amatitán	Barrio	236	119	117
Huahuaxtla	Pueblo	1,866	887	979
Huapalehcan	Barrio	465	254	211
Ichcatco	"	213	108	105
Pahuata	"	343	184	159
Techichíquil	"	216	111	105
Xaltícpac	"	200	99	101
Zoatécpan	"	1,040	519	521
		7,647	3,775	3,872
TOTALES				

Debido a las condiciones de gran insalubridad y a la alta mortalidad (principalmente infantil) el municipio registra un incremento bajo en su población, como a continuación vemos en las cifras para cuatro décadas:

1930	6,035
1940	5,788
1950	6,745
1960	7,647

Es difícil averiguar si el descenso entre 30 y 40 es real o falla censal (no tuvimos noticias sobre epidemias u otros motivos de exterminio demográfico), aunque ya para la década 50-60 el ascenso es considerable.

Salubridad

La completa carencia de medidas higiénicas por parte de la mayoría de la población de la Villa de Xochitlán, unida a las condiciones climáticas y a factores

determinantes como la falta de agua potable, son las causas de las tremendas condiciones de insalubridad y del padecimiento de muchas y graves enfermedades, así como de la alta tasa de mortalidad.

Insectos perniciosos como la mosca abundan en casas, solares y en la misma plaza, en donde suele verse amontonada la basura. Los desechos van a dar a las huertas o a las símas que son grietas profundas presentes en muchos lugares del poblado, y que hacen las veces del drenaje. Animales domésticos como perros, gatos, aves de corral y cerdos tienen a menudo libre acceso dentro de la casa.

En 1948 el Departamento de Ingeniería Sanitaria de la Secretaría de Salubridad y Asistencia realizó el análisis de una muestra de agua del lugar (de la misma que aún se consume en la actualidad) y el resultado fue que no es potable debido a que químicamente presenta exceso de materia orgánica, y bacteriológicamente exceso de colonias bacterias y colibacilos. En cuanto al análisis para investigar el yodo en el agua, el resultado fue de 0.75 gammas por litro de agua, insuficiente, ya que lo normal son 5 gammas por litro. De ahí que como consecuencia el bocio sea endémico, al igual que la parasitosis intestinal.

De acuerdo con el "Informe médico-sanitario de la Villa de Xochitlán de Romero Rubio, Puebla, y estudio de la parasitosis intestinal en la región", de Ma. Juana Huerta Robic,¹ se concluyó que las enfermedades predominantes son:

a) Parasitosis: "...considero que el 100% de los habitantes de la región padecen alguna clase de parasitosis... ", ya que con muestras de excrementos de varias familias, entre niños y adultos, se encontró en todos, y en análisis practicados en el Hospital General: ascárides lumbricoides, tricocéfalos, anquilostoma duodenale, quistes de amiba hystolitica y amiba coli. Además, por la clínica se encontraron segmentos de tenia y oxiuros, en muchos pacientes. Tal parasitosis contribuye al estado de anemia y en general al estado de desnutrición.

b) Venéreas, y según la autora, su propagación "por la costumbre del adulterio". Presencia de recién nacidos con lesiones oculares y gonocóccicas, y niños de escuela con oftalmías purulentas. Por interrogatorio se encontró que un 90% de hombres y mujeres padecen enfermedades venéreas (gonocóccicas). En las reacciones serológicas practicadas entre mestizos e indígenas el 90% resultaron positivas.

c) De la glándula tiroides, y de tipo endémico. Bocio coloideo o endémico el 95% lo padece. También se encontraron cretinos de aspecto mongoloide, de escasa estatura, con miembros desproporcionados.

d) Enfermedades cardiovasculares: alrededor del 50% con soplos orgánicos y funcionales en el foco de la mitral, en un 20% soplos en la aorta; reumatismo.

Idioma

En todo el municipio se habla nahuat o mexicano en una proporción de 99% y con un bilingüismo nahua-español aproximado de 60% registrándose el dato de algunos hablantes trilingües —especialmente comerciantes— que hablan el mexicano, el totonaco y el español debido al contacto vecino de municipios

¹ Huerta Robic, M. J., 1948.

tonacos como Jonotla, Tuzamapan y otros más de la parte central de la sierra de Puebla. En los dos últimos municipios totonacos se observa también el mencionado fenómeno del trilingüismo. En el lugar se considera que el 80% de la población en el municipio es indígena, y el resto mestiza. El último núcleo de población es "de razón", mientras que el indio no es de razón, es "naco" o "naquito" (por extensión de los vecinos totonacos), por lo que se observa la tradicional relación discriminatoria entre el mestizo y el indígena, o sea, la subordinación del último hacia el primero.

El idioma corresponde a la variante del nahua que algunos lingüistas han denominado "nahua del este",² y para ejemplificar mencionamos en seguida un pequeño vocabulario, además de los textos de poesía que después proporcionaremos:

at	agua	pítsot	cerdo
tágat	hombre	itskwinti	perro
síwat	mujer	míston	gato
soápil	muchacha	kimíči	ratón
totóli	pavo	tótot	pájaro
pío	gallina	jwíšin	gavilán
ohiti	camino	sontéko	cabeza
šolálpa	pueblo	mesti	luna, mes
tépet	cerro	kosamálot	arco iris
ohpítsak	vereda	šošóktik	verde
wéyat	río	něštik	azul
at'ónel	arroyo	ištak	blanco
kús'wit	árbol	ejékat	viento, aire
eljwíyak	cielo	tatikwíni	relámpago, rayo
míhtan	infierno	sákat	zacate
tenaskal	baño de vapor	tonáya	día
kústik	amarillo	yóllo	corazón
tíltik	negro	nákat	carne
čičiltik	rojo	pítsonákat	carne de cerdo
míxtik	nube	kióhtok	está lloviendo
kiówit	lluvia	se imets	pie
yówak	noche	nepantáhiot	comida
tónal	sol	kwakówe	vaca
tanésik	buenos días	kwakowhnákat	carne de vaca
tiotáik	buenas tardes	se imai	mano
hasta mosta	hasta mañana	almásal	almuerzo
kalli	casa	senáiot	cena
téchan	cueva		

² Hasler, J. A., 1961, pp. 455-64.



LÁM. III.—Un aspecto de Xochitlán.



LÁM. IV.—Calle con un hidrante en Xochitlán.

ESTRUCTURA ECONÓMICA Y TECNOLOGÍA

Caza, pesca y recolección

Como productos de la recolección se tienen los "gásparos" o flores de colorín, los nopales, los quintoniles, y otros. En los arroyos y ríos cercanos se pescan la trucha y el bobo, así como el cangrejo de río, mediante el cohete, el envenenamiento del agua con cal, y trampas como la de chiquihuite. Con perros, escopetas y trampas se atrapan y cazan el temazate (venado de pequeñas dimensiones), la zorra, la ardilla, el tejón, el armadillo y el mapache.

Los productos mencionados de la caza, la pesca y la recolección tienen una función complementaria y ocasional en la economía doméstica.

Habitación y patrón de asentamiento

El tipo de poblamiento en Xochitlán es el congregado, en contraste con el cercano Nauzontla en donde es semidisperso. En el centro se encuentran la iglesia, la presidencia municipal, la escuela y demás edificios públicos. Debido a que el pueblo se asienta en las laderas del *Xochitépetl* las calles presentan notable inclinación, mismas que en el centro se encuentran empedradas.

La mayoría de las casas de la sección central están construidas de piedra y mezcla y techadas con teja de barro, en su mayoría de dos aguas, mientras que en los alrededores se observan las chozas de troncos o carrizos con techos de zacate. De acuerdo con Huerta Robic se encuentran tres tipos de habitación, en relación a la posición económica: los ricos, con casas de mampostería, varias piezas amplias, piso de cemento o ladrillo, ventanas grandes, con servicio de letrina y agua entubada; los de mediana posición, con casas más chicas que las anteriores, con variaciones de dos a tres piezas, sin letrinas ni agua entubada (en el corral se practica la excreción), mal orientadas; y las casas de los pobres constituidas por un cuarto redondo, piso de tierra, paredes de carrizo y troncos, techo de zacate, con el hogar en el suelo sobre tres piedras, en contraste con las anteriores que cuentan con cocina o bracerito levantado sobre el suelo. De modo general se puede decir que los dos primeros tipos de casas corresponden a mestizos, mientras que el tercer tipo a indígenas o mestizos pauperizados.

En la mayoría de las casas se observa en el solar o patio un secador de café, plataforma rectangular con piso de cemento. Se observan también huertas con café y árboles frutales, caballerizas y porquerizas. En las casas más indígenas se encuentra el temazcal, construcción rectangular de piedra y lodo.

Servicios

Xochitlán cuenta con oficina de correos y una subalterna de recaudación de rentas. No hay servicio de energía eléctrica a pesar de haberse reunido una cuota de \$ 60,000.00 por cooperación que se les pidió para su dotación, ya que el re-

presentante de la Compañía de Luz cuando se dio cuenta de que habían reunido tal cantidad les dijo que el pueblo era rico y que en consecuencia tendrían que aportar el doble.

En el barrio de Tatempa un particular que goza de ser el más rico del lugar colocó una pequeña turbina en el arroyo Apipías en una de sus caídas de agua, de donde se obtiene energía eléctrica para unas cuantas casas del barrio. En relación al agua para tomar, baja entubada al pueblo de un manantial, y se cuenta con un total de cinco hidrantes repartidos en todo el pueblo.

Se cuenta con un modesto mesón y fonda; y en cuanto a servicio médico la población siente la urgente necesidad de algún dispensario o centro de salud, ya que el servicio médico es ocasional y en 1967 y 1968 lo prestaba un pasante de medicina al que le hacían competencia los curanderos locales con su terapia mágica y tradicional.

Respecto a otros servicios, en 1968 existían cuatro panaderías, seis carpinterías, tres molinos de nixtamal, seis carnicerías, una paletería, 15 tendajones, dos peluquerías, un expendio de carbón, y entre cinco y seis familias dedicadas en el barrio de Tatempa a la cohetería y a la pirotecnia, y quienes surten pedidos del municipio y comarcas vecinas. La venta de bebidas alcohólicas (aguardiente y cerveza, principalmente) se realiza en la mayoría de los tendajones.

La ausencia de energía eléctrica en el poblado, las calles semidesiertas, los enormes tendajones medio vacíos, la acumulación de basura en la plaza, las calles con pasto y empedradas a la usanza tradicional, los techos con musgo y otros elementos en conjunto proporcionan al visitante la sensación de un pueblo en decadencia y abandono. Cosa corroborada por su decadencia comercial y económica, como veremos en seguida.

Agricultura y producción

La actividad económica fundamental es la agricultura, y los principales cultivos son el maíz y el café, cultivándose en menor escala la caña de azúcar, frijol, chile y frutales como el plátano, la naranja, el limón, la lima, el zapote y otros.

La humedad y demás condiciones ecológicas favorables para la agricultura permiten en el caso del maíz realizar hasta tres cultivos anuales:

1) el *tonalmile* o de invierno, el más importante cuantitativamente, ya que se siembran aproximadamente 1,520 has. La siembra es en los meses de diciembre o enero y la cosecha en junio o julio.

2) el *šopamile* o de temporal con siembra en junio y cosecha en noviembre, y con una extensión de alrededor de 805 has.

3) el *tahkomile* (literalmente cultivo de "la mitad" o de enmedio del ciclo agrícola) con siembra en marzo o abril y cosecha en septiembre u octubre, en menor proporción que los anteriores y por ello difícil de cuantificar.

La roza es la técnica practicada con anterioridad a la siembra. En los terrenos que lo permiten —en los más o menos planos— se utiliza el arado de madera con reja y tirado por bueyes, en especial para la labor de roturamiento. Después se

utiliza la coa o espeque (*totokwówit*) con o sin punta metálica. También se utiliza el azadón o *išlayo*. Se acostumbra sembrar en una extensión de una hectárea dos almudes de semilla, que en el lugar corresponden a 20 litros (1 almud = 1 decálitro), y se considera que una hectárea puede producir alrededor de tonelada y media de maíz. Los abonos se utilizan en muy pequeña escala y cuando tal ocurre se trata del "guanomex" y del excremento de ganado caballar y vacuno; por supuesto que tal práctica es por parte de algunos mestizos. Como plagas se tiene la tuza y el gusano llamado "fraile", así como algunos pájaros.

Normalmente el maíz es suficiente para el consumo interno e incluso se vende a lugares como Zacapoaxtla, Nauzontla, Tetela, Zautla, y otros. En época de cosecha alcanza el grano un precio de \$ 5.00 y \$ 6.00 por almud, mientras que en temporada de secas \$ 8.00, \$ 9.00 y \$ 10.00.

En cuanto al café, que es el principal producto comercial, se cultiva en una superficie total aproximada de 1,300 has., con un número aproximado de 552,000 cafetos, de los cuales están en producción alrededor de 355,000, ya que los mismos no se han renovado e incluso hay plantas que —según informes de la presidencia municipal— cuentan con 50 años de vida. El promedio de cafetos por hectárea es de 300 y el rendimiento medio de café cerezo por cafeto es de 7 k., habiéndose registrado en 1967 una producción municipal de dos millones de kilogramos en cerezo.

La temporada de cosecha o pisca del café va de diciembre a marzo. Y como se sabe es uno de los productos con más fluctuaciones en el mercado, cosa que obedece al mismo mercado internacional, a lo que se debe agregar el abuso que los acaparadores regionales realizan con los pequeños productores, que son la mayoría en nuestro caso. En 1967 el kilogramo de café cerezo (rojo, recién cortado) fue de \$ 1.00, mientras que en 1968 fue de \$ 2.00. En 1967 el pergamino (con cáscara, seco) se cotizó a \$ 350.00 el quintal (en el lugar un quintal es igual a 57.5 k.) incluyendo un impuesto de cerca de \$ 40.00; el capulín (seco) a \$ 2.00 y \$ 2.50 el k.; y finalmente, el morteadado (sin cáscara) a \$ 5.00 y \$ 6.00 el kilogramo.

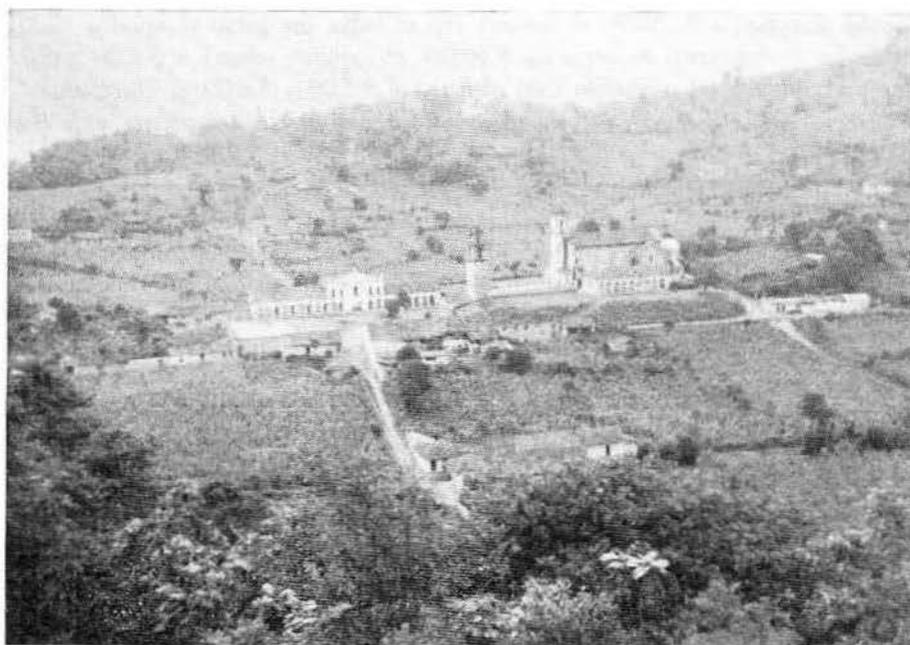
Existen en la Cabecera tres secadoras de café, de capacidad mediana, y de donde sale pergamino.

Debido a que la región es por excelencia cafetalera (con municipios como Xochitlán, Cuetzalan, Jonotla, Tuzamapan, Huehuetla, Olintla, Zapotitlán, Zoquiapan, Huitzilán, Hueytlalpan, etc.) se encuentra en Cuetzalan una sucursal del Instituto del Café, cuyas comisiones han visitado Xochitlán logrando que se afilien alrededor de 40 pequeños productores, con la resistencia de muchos de los que no lo están puesto que no les gusta la idea de tener como obligación declarar la cantidad de que son propietarios, a fin de deducir el impuesto respectivo, además de que tampoco les gusta que les compren el café estrictamente seleccionado. El mismo Instituto del Café proporciona asesoría técnica a los cafetaleros del lugar y han logrado que algunos utilicen fertilizantes (el "nitrofosca").

Es en el cultivo y venta del café en donde se observa con mayor claridad en el lugar las relaciones de dominio características de la sociedad mestizo-indígena. Dominio político-económico ejercido por "el de razón", el mestizo, sobre el indígena (en nuestro caso el "naco" o "naquito") que no es de razón: existe en



LÁM. V.—Los portales de la presidencia en Xochitlán.



LÁM. VI.—Patrón de asentamiento en Nauzontla.

Zacapoaxtla una red —en Xochitlán le llaman “mafia”—, la de los Macip, considerados como los fundadores del comercio en la región (desde la segunda mitad del siglo pasado) quienes controlan el comercio del café y otros productos mediante agentes en las diferentes poblaciones alcanzando hasta lugares vecinos del Estado de Veracruz. El procedimiento común es el de adelantar dinero por la cosecha, con lo que el afectado estará obligado a venderla en las condiciones que quiera el acaparador, observándose incluso frecuentemente el caso del despojo del cafetal cuando la cantidad adelantada no la cubre la cosecha (siempre a juicio del agente) o bien cuando al adelanto o préstamo de dinero se exigen las escrituras en calidad de fianza. Y puesto que el pequeño productor indígena siempre está urgido de dinero, por motivos de indigencia general y por los compromisos culturales que implican las mayordomías, los casamientos, las fiestas, etc., encontramos el conocido círculo vicioso del acudimiento del indígena al acaparador aún a sabiendas de que va a ser esquilado, lo que contribuye a su pauperización —por un lado— y al fortalecimiento del acaparador y la red mestiza a la que pertenece, por el otro, fortaleciéndose, por lo tanto, la cadena que mantiene al indígena en calidad de subordinado y dependiente del hombre “de razón”. En síntesis, y en grado local y regional, se trata del proceso de empobrecimiento cada vez mayor del indígena (capa social desvalida y mayoritaria) y del enriquecimiento también cada vez mayor del mestizo involucrado (capa social poderosa y minoritaria), lo que no es más que el reflejo regional o microsocioal de la situación macrosocioal o nacional del dominio de las minorías sobre las mayorías. Esto lo volveremos a constatar al describir y analizar el régimen de propiedad imperante.

En cuanto a la caña de azúcar, se siembra en una extensión aproximada de 60 has., con un rendimiento en el primer corte de dos toneladas por hectárea, y en el segundo y tercer cortes de una tonelada por hectárea, de tal modo que la producción anual es variable (entre 60 y 120 toneladas). La temporada de zafra es de diciembre a abril y se fabrica el piloncillo tanto en trapiches antiguos de madera como en los de metal, ambos tirados por bueyes. En los municipios de Huitzilán y Zapotitlán se emplea el trapiche hidráulico. El piloncillo se vende para fines de consumo doméstico y para la fabricación de aguardiente, encontrándose dos personas que con sus alambiques en Cuetzalan y Apulco tienen el monopolio de la elaboración y la venta de la mencionada bebida alcohólica, quienes la distribuyen incluso en algunos lugares del vecino Estado de Veracruz.

Obviamente el aguardiente de caña y su amplio consumo fundamental por parte de la población indígena, juega un papel importante en los mecanismos de dominio que con anterioridad esbozamos.

La superficie de frijol solo en la temporada de lluvias es de unas 100 has., y la de intercalado en el **tonalmile** de 190 has., considerándose suficiente para el consumo local, y con un precio sin grandes oscilaciones durante todo el año de alrededor de \$ 28.00 el almud.

El chile se cultiva cubriendo una superficie aproximada de 3 has. y con un rendimiento medio de 800 k. por hectárea. Se siembra en abril y se cosecha en julio. Su precio oscila entre \$ 1.00 y \$ 2.00 el kilogramo, y se considera insuficiente la producción para el consumo local, por lo que se compra en otros lugares.

También se da la pimienta (silvestre, según los lugareños), la que se vende a un precio de \$ 2.50 ó \$ 3.00 el kilogramo, verde.

La fruta (naranja, paha, zapote, papaya, plátano, limón, guayaba, mamey, etc.) se vende a precios bajos en las plazas regionales, y en el caso de la naranja resulta incluso incosteable su acarreo y venta, ya que llega a cotizarse a \$ 0.50 el ciento, por lo que a menudo se prefiere que se pierda (pudriéndose) por resultar más caro el flete que el producto de su venta. El plátano llega a venderse a \$ 3.00 el ciento.

Tenencia de la tierra

El régimen de propiedad es el privado con predominio cuantitativo de pequeños propietarios y un tremendo desnivel entre éstos y unos cuantos que poseen extensiones mayores. No existen ejidos, pero en la presidencia municipal informan de la existencia de terrenos comunales en los barrios de Pahuata y Techichíquil, sin saber su extensión, aunque sí se sabe que han habido malos manejos (venta de las parcelas, apropiación arbitraria por parte de un mestizo, etc.), la explotación es por parcelas familiares, y los afectados se niegan a informar de la situación real debido a las mencionadas irregularidades.

En Xochitlán están registrados 2,500 predios rústicos y 325 urbanos, y según informes de la Oficina Subalterna de Recaudación de Rentas, existen 1,000 propietarios, dentro de los cuales se observa una dramática desproporción: dos personas acaparan 300 has. (una 200 y la otra 100), y de aquí se observa un salto a un grupo de cerca de 30 propietarios con un promedio de 10 has., y el resto (más de 950 personas) con propiedades que oscilan entre menos de cinco, una y menos de una hectárea. El grupo mayoritario corresponde desde luego al estrato indígena, mientras que el minoritario al mestizo, incluyendo los dos mayores propietarios, uno de los cuales —el más poderoso económicamente— es también agiotista y presta dinero con intereses que fluctúan entre el 20 y el 25% mensuales, pidiendo por lo general las escrituras como garantía, de ahí que se comente en el lugar que mediante tal procedimiento ha despojado a muchas gentes de sus pequeñas tierras y multiplicado así las propias.

Según estimaciones de la presidencia municipal, entre 1,000 y 1,500 gentes no tienen tierras que cultivar, o si tienen son mínimas e insuficientes, núcleo de desposeídos del cual surgen los peones que trabajan para los que sí tienen tierras, así como los cerca de 300 trabajadores que la mayor parte del año abandonan el lugar para irse a las tierras bajas (por lo general a las plantaciones del Estado de Veracruz) en busca de fuentes de trabajo y mejores salarios.

En el vecino municipio de Nauzontla se observa algo similar en cuanto a poseedores y desposeídos: dos personas tienen cada una entre 90 y 100 has., otra más 60 y una cuarta 40, para de aquí saltar a una mayoría de minifundistas que poseen una o menos de una hectárea.

Es necesario agregar que en 1967 se realizó una revaluación predial que fomentó aún más la distancia entre los ricos del lugar y la masa indigente a través de la elevación indiscriminada del impuesto a los minifundistas y la simulación o ele-

vacación insignificante a la minoría poderosa. Todo ello mediante el consabido soborno o "mordida" (nos informaba un anciano xochiteco ex-cobrador de la recaudación que las anteriores medidas corruptas enriquecieron tanto al recaudador local como al de Zacapoaxtla).

Renta de la tierra

La tierra se renta en Xochitlán de acuerdo con sus características con variaciones que oscilan entre \$ 70.00 y \$ 100.00 por almud (hay que recordar que en una hectárea caben dos almudes de semilla de maíz, y que una hectárea puede producir una y media toneladas del mismo grano). En Nauzontla, donde por su altura sólo se siembra maíz y en donde escasean las tierras de cultivo, la renta es superior, cobrándose \$ 500.00 por almud en la Cabecera, y fuera de ella \$ 150.00.

En el primer municipio también se acostumbra dar las tierras a medias para la siembra de maíz y frijol.

Trabajo

El patrón paga a sus peones entre \$ 9.00 y \$ 10.00 diarios en época de cosecha de café, y se observa una mayoría de mujeres piscadoras que pueden ganar hasta \$ 10.00 ó \$ 12.00 diarios, puesto que les pagan por almud recolectado a razón de \$ 3.00 tal medida. En otras épocas un peón gana de \$ 6.00 a \$ 7.00 diarios, y las mujeres de \$ 2.00 a \$ 3.00.

El problema de la escasez de trabajo y la desocupación se resuelve parcialmente con los contingentes importantes de trabajadores que salen a los rumbos de la costa y tierras bajas en donde se les pagan salarios de \$ 10.00 y \$ 12.00 diarios más la alimentación y el alojamiento (calculan las autoridades municipales que el número de trabajadores que emigran representa aproximadamente el 30%). Los datos censales sobre población activa e inactiva en las décadas de 1930 a 1960 dan las siguientes cifras:

<i>Año</i>	<i>Población total</i>	<i>Activa</i>	<i>Inactiva</i>
1930	6,035	1,924	4,111
1940	5,788	1,953	3,835
1950	6,745	2,197	4,548
1960	7,647	2,861	4,786

Con la advertencia de que en 1960 la población económicamente activa tuvo ocho años como edad límite inferior, mientras que en las demás décadas es de 12 años.

Como forma de trabajo cooperativo existe la faena, a la cual se le dedica el jueves, pero no se realiza semanalmente, sino cuando se hace necesaria, es decir, en el empedrado de calles, mejoramiento de caminos y puentes, etc., haciendo re-



LÁM. VII.—Portales e iglesia de Nauzontla.

saltar los del lugar que cuando se trabajó en la brecha que los une a Nauzontla se laboró con mucho entusiasmo y se juntaron numerosas cuadrillas de trabajadores a quienes las damas de la Asociación de la Acción Católica les llevaban la comida diariamente.

Sistema de mercados

Se cuenta con un sistema solar de mercados que cubre la mayor parte de los días de la semana, en la forma que sigue:

martes	Xochitlán
miércoles	Zacapoaxtla
jueves	Nauzontla y Jonotla
viernes	Xochitlán
domingo	Cuetzalan, Huahuaxtla, Zacapoaxtla y Xochitlán

Las plazas más importantes en cuanto a afluencia y magnitud son las de Zacapoaxtla —los miércoles— y la de Cuetzalan, el domingo, resultando realmente pobres las que se realizan en Nauzontla y Xochitlán. Los xochitecos afirman melancólicamente que hace unos 10 años su plaza era de las más importantes, ya que llegaban comerciantes de cerca de 15 municipios serranos de los alrededores, pero desde que se inauguró la carretera pavimentada Zacapoaxtla-Cuetzalan, los comerciantes prefieren acudir a estos lugares, y ahora sólo ven pasar a los arrieros que de la región central de la Sierra van a dejar sus productos a Zacapoaxtla, vía La Cumbre. Nos decían también que ahora la misma gente de Xochitlán “corre a Zacapoaxtla hasta para comprar los chiles”.

Normalmente el número de puestos en Xochitlán no pasa de 50 y se encuentran productos como cerámica de Huahuaxtla y de San Miguel Tenextetiloyan, leña de Huahuaxtla y Zoatécpan, maíz del lugar y de Nauzontla, canastos y chiquihuites de Pahuata y Techichíquil, pulque del rumbo de Chignahuapan, camisas y fajas para mujer del lugar y de Nauzontla; flores (entre 25 y 30 mujeres del municipio), ocote, cal, tabaco, panela o piloncillo (envuelto en mancuernas y desnudo), frijol, chile, tamales, naranjas, plátanos, legumbres y baratijas. Se trata de una plaza silenciosa y solitaria.

Los municipios serranos tanto mexicanos como totonacos que no cuentan con carretera (una mayoría de los de la parte central de la faja subtropical de la Sierra Norte) sacan sus productos —principalmente el café— ya sea a través de la arriería, misma que cobra importancia en esa región por la ausencia de vías de comunicación, como a través de avionetas que comunican tales lugares con Cuetzalan y Zacapoaxtla, puntos vitales de esa comarca mestizo-indígena. En el caso del uso de la avioneta para fines de transporte comercial de mercancía, por supuesto que sólo está al alcance de los mestizos de buena posición económica.

Como producto importante local que no se observa en las plazas se tiene la teja y el ladrillo que se elaboran en Huahuaxtla. En el vecino municipio totonaco de Jonotla también se produce la teja de barro.

En las transacciones comerciales se observa la ya tradicional relación discriminatoria del mestizo hacia el indígena a quien siempre se le trata de engañar, además del marcado mal trato hacia su persona.

Alimentación

Se compone de tortillas, frijol, chile y café para las tres comidas. La fruta se considera una golosina y la carne (de res, cerdo, ave de corral y pescado) se consume de preferencia en las fiestas, ya sean familiares o del pueblo, en cuyo caso puede hablarse de hábitos inadecuados de alimentación.

Es entre la población mestiza donde se observa con más regularidad el consumo de carne, huevos y leche, aunque la ordeña y el sacrificio de los animales se realice sin las menores medidas higiénicas, en el suelo y en medio de las moscas y demás suciedad. Según informes recabados en la presidencia municipal, en Xochitlán se sacrifican todos los domingos dos reses y de dos a tres cerdos, y en ocasiones los martes y jueves alguno de estos animales, con el siguiente promedio mensual:

10 reses
21 cerdos
3 chivos

El sobrante ocasional de carne de res se prepara en forma de cecina.

De acuerdo con Huerta Robic³ la pobreza de la dieta se manifiesta en una situación común de hipoavitaminosis, con anorexia, trastornos gastrointestinales, parasitosis, hiperqueratosis, puntilleos en las glándulas sebáceas, catarros con sinusitis y otitis; carencia de vitamina A y ausencia del complejo B que se manifiesta en hipertiroidismo —endémico—, nerviosismo, dolores en las pantorrillas, hiperestesia muscular, polineuritis, taquicardia y disnea, síndromes de los comedores de carbohidratos con déficit proteínico; hipoavitaminosis C, con estomatosis, encías rojas, hipertróficas, sangrantes, ulceradas, y dientes con lesiones tróficas.

En la población indígena es sabido que lo anterior se puede interpretar como una situación de hambre y desnutrición crónicas.

Es necesario agregar a este grave estado la práctica del alcoholismo, el cual contribuye a reducir el promedio de vida y el nivel de salud individual y social. Por otro lado, el aguardiente, además de medio de control social del mestizo sobre el indígena, es un mecanismo de liberación y escape de este último a su situación de miseria e indefensión.

Indumentaria

El vestido del hombre indígena se compone de camisa y calzón de manta, huachaches, sombrero y algodón. En la mujer la camisa bordada con dibujos en colores, la

³ Huerta Robic, M. J., *op. cit.*

falda blanca de manta o enredo de lana negro o azul, y el ceñidor generalmente rojo, de los tejidos en telares de cintura; en lugar del tradicional quexquémítl se usa cada vez más el rebozo negro. La mujer anda descalza.

Se nota una tendencia fuerte a la pérdida de la indumentaria tradicional tanto en hombres como en mujeres, de tal suerte que el pantalón y los vestidos de telas comerciales están desplazando a las prendas de antaño.

ORGANIZACIÓN SOCIOPOLÍTICA

Estructura política

La población está dividida en cinco secciones, cada una con sus autoridades, diferentes de las autoridades municipales, pero subordinadas a éstas.

El Ayuntamiento está constituido por:

- el presidente,
- el secretario,
- el tesorero,
- el juez de paz,
- el comandante y
- los seis regidores.

Del comandante dependen el alguacil y sus 40 topiles (ocho por cada sección). Los seis regidores son:

- a) el de hacienda;
- b) el de gobernación y policía;
- c) el de fomento agrícola, industrial y comercial;
- d) el de comunicaciones y obras públicas;
- e) el de higiene y salubridad pública, y
- f) el de educación pública y justicia.

Cada sección tiene un juez —máxima autoridad—, cuatro regidores que son el regidor primero, el regidor segundo, el regidor tercero y el regidor cuarto; un inspector de sección que se encarga de controlar la asistencia escolar, cuatro "cuadrilleros" o *tekítlatos*, dos "de razón" y dos indígenas, encargados de avisar sobre las faenas y controlar a los faeneros, y los ocho topiles (quienes anteriormente usaban un bastón como insignia de su cargo) divididos en dos tandas de cuatro y jefaturada cada una de ellas por un "mayor". Los topiles son mensajeros y mandaderos, y además de sus funciones en la sección a la que pertenecen, tienen la obligación varios de ellos de prestar un día de servicio en la presidencia, para lo que se turnan por sección tocándoles una vez cada 10 días (entre los totonacos de la región central de la Sierra se llaman "semaneros" y como su nombre lo indica prestan su servicio durante una semana en la presidencia).



LÁM. VIII.—Venta de cestos en la plaza de Xochitlán.

Los puestos de la sección son escalonados o ascendentes (y son los representantes del gobierno tradicional), o sea, que para llegar a regidor o a juez es necesario pasar por topil, cuadrillero, etc., y puesto que existe el cargo de mayordomo (máximo en la jerarquía de prestigio socio-religioso) se desprende que la estructura política del lugar se caracterice por el conocido sistema de cargos, puestos que llevan tanto una connotación política como económica, social y religiosa, y que como se sabe, el mismo sistema tiene la función de mantener la tradición y por ello la cohesión grupal, aunque su función negativa se encuentre en el círculo vicioso que se establece entre los gastos y erogaciones que implican tales cargos —siempre no remunerativos—, la miseria general, y la pauperización que significa el acudimiento al usurero y a los acaparadores de cosechas a fin de conseguir lo necesario para cumplir con los cargos (obviamente en esta situación sociocultural la única salida viable y que mejora levemente al indígena se encuentra en la modernización del mismo, o sea, en su castellanización y búsqueda o emigración hacia mejores fuentes de trabajo, para no hablar de modificaciones regionales de índole estructural).

ORGANIZACIÓN RELIGIOSA

Calendario de festividades

Foster ha encontrado que el ciclo de festividades hispanoamericano es sorprendentemente homogéneo desde México hasta Chile, y además muy semejante al español; Xochitlán no es una excepción, como puede comprobarse a continuación examinando sus diversas festividades, asociadas al calendario católico:

1. Año Nuevo: se efectúan misas, hay cohetes y mole en las casas.
2. Seis de enero: con motivo de la Epifanía, también se celebran misas e igualmente hay mole y cohetes en las casas.
3. Dos de febrero: La Candelaria, también se celebra con acontecimientos similares a los mencionados.
4. Diecinueve de marzo: con motivo de la festividad de San José los xochitecos repiten los actos mencionados para las fiestas anteriores.
5. Carnaval: en esta festividad móvil, como en otras muchas regiones indígenas y mestizas, salen comparsas de hombres disfrazados de mujeres, que se dedican a bailar acompañados por un violín y una guitarra, haciendo bromas entre los presentes. Se les conoce con el nombre de "wewentones".
6. Semana Santa: hay misa diariamente. El jueves y el viernes se observa la vigilia, razón por la cual el mole se hace en base a pescado. Tanto el viernes como el sábado y el domingo se llevan al cabo procesiones en el pueblo.
7. Tres de mayo: la festividad de la Santa Cruz se caracteriza por las actividades que se efectúan en relación con las diversas cruces que existen en los cerros cercanos a la población, las cuales son adornadas con papel y flores, ofreciéndoles copal y flores.

8. Corpus Christi: esta festividad que, como se sabe, también es movable, es celebrada con misa, procesión y mole y cohetes en las casas.
9. Veinticuatro de agosto: fecha dedicada por la Iglesia Católica a San Bartolomé y es la que corresponde a la fiesta patronal. Dura una semana completa y en su organización intervienen mayordomos que tienen a su cargo los gastos correspondientes a cada uno de los días de la semana. Se efectúa una procesión el día principal, pero el mayor atractivo lo constituyen los grupos de danzas que hacen su aparición, tales como los "quetzales", los "santiagueros", los "toreadores", los "negritos" y los "matachines".
10. Ocho de septiembre: la Natividad de la Virgen no difiere en su celebración de las características que ofrecen las primeras mencionadas: misa, mole y cohetes.
11. Veintinueve de septiembre: San Miguel, con iguales rasgos que la anterior.
12. Cuatro de octubre: San Francisco, de idéntico desarrollo.
13. Treinta de octubre y 1o. a 3 de noviembre. Tal y como ocurre en otras regiones del país en estos días se les rinde culto a las ánimas de los antepasados, mediante ofrendas que se colocan en las casas, a veces en el mismo sitio del altar familiar y otras en un sitio *ad hoc*. Tales ofrendas consisten, como se sabe, en pan, frutas (plátanos, jícamas, calabazas, naranjas, etc.), atole con chocolate y aún juguetitos si se trata de niños. En el caso de los adultos se coloca esencialmente lo ya citado, más tamales de carne de ave y de cerdo, mole y también refino, pulque, cerveza y cigarros, si el difunto era afecto a ellos. A todos se les encienden ceras, veladoras y velas.

El día 3 de noviembre está dedicado al "ánima sola" que se supone representa a aquella o aquellas que ya no tienen a nadie que las recuerde. Este mismo día y durante el siguiente se realiza la ceremonia denominada localmente "trácala", que consiste en el intercambio ritual mutuo de algunos de los alimentos colocados en la ofrenda, principalmente el mole y los tamales, entre los parientes, familiares y amigos.

14. Doce de diciembre. La Virgen de Guadalupe, como patrona nacional, no puede pasar inadvertida en este lugar. Hay misa y danzas en el barrio de Tatempa, que es el de los coheteros. Dura dos o tres días la celebración, destacándose por los juegos pirotécnicos.
15. Veinticuatro de diciembre. Por último, la Nochebuena, se conmemora como en todo el mundo católico el nacimiento de Jesucristo; también se celebra una misa, pero a la medianoche, y hay cohetes.

Mayordomías

Como en otros muchos lugares, persiste la institución de la mayordomía, con todos sus elementos de elección de funcionarios, gasto ceremonial en comidas, ceras,

cohetes, juegos pirotécnicos, misas, etc. y como consecuencia empobrecimiento, a cambio de adquisición de prestigio.

En Xochitlán hay seis mayordomos, los cuales son elegidos anualmente el 8 de septiembre, en una junta a la que convoca y asiste el sacerdote. Los asistentes a dicha junta deciden cuáles personas serán las idóneas para ocupar los cargos del año siguiente, y se los hacen saber, suponiendo que por lo general nunca se rehusarán, aunque esto, sin embargo, suele ocurrir, ya que, por ejemplo, los mayordomos que estaban en funciones en el año de 1968, llevaban ya tres años con el cargo, en virtud de que no habían candidatos que los quisiesen reemplazar.

Cada mayordomo tiene cuatro o cinco diputados ayudantes que colaboran en las fiestas proporcionando flores, botellas de refino, guajolotes, chiquihuites de maíz, chile, etc.

En Xochitlán se calcula que un mayordomo gasta en la fiesta patronal de \$ 1,000.00 a \$ 1,500.00, ya que entre todos derrochan entre 8 y \$ 10,000.00.

CICLO DE VIDA

Embarazo y parto

En Huahuaxtla (la población más grande del municipio después de la Cabecera) tan pronto como la mujer se da cuenta que está embarazada, se lo hace saber tanto a sus suegros como a sus padres. Su preparación para el parto comienza, como en otras regiones nahuas, con los imprescindibles baños en el remazcal.⁴ El número de éstos varía "según el cuerpo de cada una", pero además, en la Cabecera del municipio, según "Nana" Evarista Fernanda, experimentada partera empírica del lugar, se le dan a la mujer tres baños con agua en la que previamente se han hervido las siguientes hierbas: omkelite, soapaktli, maltantsin y malva.

Durante este periodo, nos dice la misma matrona, la mujer "... debe comer de todo lo que se le antoje porque si no se cae..." (el producto). Además —agrega— debe tener cuidado en lo que fija su mirada, pues el niño saldrá con las características del objeto, animal o persona en que haya fijado su atención; así por ejemplo, debe evitar mirar al diablo que sale con la danza de los "Miguelitos" en la festividad de San Miguel. Igual interdicción priva en relación con los animales.

Bajo este estado de embarazo, es muy solicitada la saliva de la mujer para ser utilizada como remedio para las mordeduras de víbora, pero en el sentir de "Nana" Evarista las mujeres deben rehusarse a proporcionarla, ya que de lo contrario "las criaturas salen muy locas, diablos...". La creencia en el poder mágico de la saliva, como vehículo terapéutico, es muy frecuente no sólo dentro del folklore mexicano,⁵ sino también en el europeo.⁶ En este caso se considera a la

⁴ Véase Moedano Navarro, G., 1961, pp. 48-49.

⁵ Padrón, F., 1956, p. 228.

⁶ Roheim, G., 1959, pp. 15-17.



LÁM. IX.—Conjunto del tianguis en Xochitlán.

saliva como dotada de un doble poder, en virtud del especial estado de la embarazada.

Cuando el momento del alumbramiento se acerca, llaman a la matrona, quien generalmente es de mediana o de avanzada edad (como "Nana" Evarista que en el año de nuestra investigación —1961— contaba con 75 años). La mujer que va a dar a luz generalmente permanece hincada, o bien colgada de un morillo o viga, aunque hay algunas que prefieren acostarse. La comadrona le ayuda en el trabajo del parto con el rebozo o faja y cuando hay alguna dificultad intervienen también el esposo y aún otros parientes cercanos. Para acelerar la expulsión del niño acostumbran darle a la parturienta una infusión de espinas de *wistlakwatsin* o puerco espín (*Coendou mexicanum*); mientras tanto la comadrona reza oraciones a la "Madre del Buen Parto" o a la "Virgen de Montserrat" para que todo salga bien. No es difícil reconocer en ambos casos el patronazgo celestial de origen claramente español, ya que en realidad se trata de Nuestra Señora de la Leche y del Buen Parto y de la Virgen de Montserrat, cuya especial veneración en España y en México, desde tiempo antiguo, ha estado conectada con su advocación relacionada con el parto, y especialmente con los partos difíciles.⁷

Como ejemplo de las virtudes de la citada oración de Nuestra Señora de Montserrat, transcribimos a continuación algunos fragmentos tomados de una edición que de ella se hizo el año de 1917 en la "Librería Religiosa cerca de Sto. Domingo 414 y 416", de Puebla, Pue., y que es la versión que utiliza nuestra informante.

Principia dando noticia de que: "Esta oración fue hallada en el Santuario de Monserrato, y tiene tantas virtudes, que en la casa donde se halle no se verá cosa mala ni serán perseguidos por la justicia... La mujer que esté de parto, saldrá de él sin peligro ni dolor, poniéndosela en el cuello..."

Y sus correspondientes alabanzas terminan afirmando:

"En fin, hijos de mi vida,
tienen una tierna Madre
que pide al Eterno Padre
en la forzosa partida.
Mas por mí será asistida
todita la cristiandad
y de ti tendré piedad
si el Sacramento frecuentas
y a las pobres partulientas [*sic*]
las veré con caridad".

En ocasiones de problemas graves coloca sobre el vientre las oraciones de las vírgenes mencionadas, junto con dos hojitas de pimienta, una espina de *wistlakwatsin*, y estrella de mar. Si la embarazada llegara a morir —se dice—, "...se va a la gloria con una criatura, porque con dolor se muere". No es difícil advertir aquí una supervivencia de la creencia náhuat en el destino divino de las mujeres muertas en parto.

⁷ Véanse Castillo de Lucas, A., 1958, p. 131 y Aguirre Beltrán, G., 1958, p. 200.

Una vez realizado el alumbramiento, la placenta es enterrada en la esquina de la casa. El cordón umbilical, en el caso de un niño, lo guindan en un árbol para que ya siendo adolescente pueda subirse sin miedo a los árboles (frutales); en el caso de una niña, lo entierran cerca del metate para que cuando tenga la edad adecuada sea una buena molendera (nuevamente encontramos aquí prácticas de indiscutible origen prehispánico). Al morir, dicen en Huahuaxtla, cada individuo tendrá que venir a recoger su cordón umbilical de los mencionados lugares.

A los tres días se baña a la puérpera en el temazcal, para el efecto éste debe ser adornado con una cruz nueva. Y en el momento de encender el tekwile (hornilla), se arroja una ramita de pirú; esta práctica tiene como finalidad proteger a la recién parida de malas influencias, en forma de "aires". La propia partera es la encargada de bañarla, utilizando para hojearla: romero, hojas de café, šopiltck, kakalošiwit y šilišiwit.

Después del primer baño, se le pueden dar tres o cuatro más, según quiera, cada tercer día. A la salida "se le da su caldo de gallina, su atole con blanquillos y vino jerez, para que tenga 'juerza'". Si desea comer tortilla, ésta debe dársele "cacalita", es decir, recalentada, para que no se empache.

Según las creencias xochitecas, a veces suele ocurrir que cuando el niño está recién nacido, si el padre llega a acercársele a él o a la mujer, se pone *tsipi*, *tsipiyot*, entonces se hincha, a esto se le llama la "quemada". Para su curación se prescribe una infusión en la que se ha hervido el cordón umbilical del niño con *omekelite* y *nekašanet*. Por tal razón los hombres siempre procuran no acercárseles y dormir retirados durante tal periodo.⁸

Crianza y bautizo

El niño se alimenta del pecho materno a veces hasta que cuenta con uno o dos años de edad. Después, regularmente le dan atole, frijoles, poco de pan y tortilla, caldos de res y de gallina.

En ocasiones cuando la madre se embaraza nuevamente, siendo el último niño menor de cinco años, puede ponerse *tsipi*.

Cada vez que un diente se le cae al niño, es arrojado al tejado para que los siguientes, con la ayuda de los ratones que los reciben, le salgan pronto y sin problemas.

Al mes o a los dos meses es de rigor llevarlo a bautizar. Frecuentemente se le impone el nombre y aún el apellido del padrino. Este es por lo regular el mismo padrino del matrimonio, ya que a él siempre le corresponde por derecho el primer niño; pero por lo demás al que le dan el primero, le dan el segundo y todos los que sigan, pues existe la creencia de que si "se hace menos" al padrino, no dándole los siguientes, se pondrá en peligro la salud del primero de ellos.

Los padrinos se encargan de comprar la ropa y de hacer los gastos correspondientes a la fiesta. De regreso de la iglesia, hacen entrega del niño a sus compadres,

⁸ Para creencias similares en otra área de la Sierra Norte de Puebla, véase Horcasitas, F., 1966, p. 268.

pidiéndose "perdón" todos entre sí. Al padrino le cuelgan un collar confeccionado con *sempoalsočit*, siempreviva y pan; y para finalizar la ceremonia se dan un abrazo, sellando el parentesco. Se considera que el ahijado tiene en el padrino un segundo padre.

Si el niño llegara a morir, el padrino tiene la obligación de comprar el ataúd y la ropa con que será vestido.

Aparte de este tipo de compadrazgo, existen otros con motivo de confirmación, "evangelios", casamiento, cruz en el estreno de una casa, "levantada de cruz" de un difunto, etc., estableciéndose en todos ellos un parentesco ritual fuertemente respetado.

Petición y matrimonio

El matrimonio por regla general se lleva al cabo entre los 15 y los 18 años. Para la ceremonia del pedimento a veces se contratan los servicios de un pedidor profesional, denominado *ta'toani*, quien con su experiencia y conocimiento de las fórmulas adecuadas para tales casos debe conseguir el consentimiento de los padres de la novia. En otras ocasiones son los propios padres del novio los encargados de tal menester. En uno u otro caso siempre se presentan a la casa de la novia con regalos consistentes en cigarros, guajolotes, pan, aguardiente y *yolispa*, bebida sumamente popular en las regiones central y oriental de la Sierra, que se elabora en base a los siguientes ingredientes: *okosočit*, *itamo*, toronjil, ruda, té limón, hojas de naranjo, clara de huevo, jarabe y aguardiente de caña.

Generalmente los padres de la novia fijan un plazo de dos o tres meses para contestar la petición. Cuando éste se cumple, los padrinos de bautizo del novio van con los padres de éste para concertar la fecha del matrimonio, en ocasiones junto con los hermanos y otros parientes cercanos, cada uno de los cuales debe llevar un pan de figura antropomorfa, de aproximadamente 30 cm. de ancho por 40 de largo, cubierto con una capa de tintura roja y cuyo peso es aproximadamente de 300 gramos. Estos panes constituyen el regalo principal de la ocasión, y expresan el deseo de cada pariente de que por cada muñeco tengan un hijo. Como es sabido la alta fecundidad es muy estimada en las comunidades indígenas, principalmente por sus consecuencias económicas.

Una vez fijado el plazo, cuya duración puede variar de tres meses a un año, se dedican durante el correspondiente lapso a reunir lo necesario para la boda: guajolotes, gallinas, cerdos, etc. En ocasiones desde ese momento el novio tiene la obligación de mantener a la novia.

En Huahuaxtla, la víspera del casamiento las hermanas del novio van por la novia y la llevan a peinar a la casa del que va a ser el padrino del casamiento, de donde la recogerán sus padrinos de bautizo para devolverla a su casa.

La indumentaria de la novia la compran los propios padres de ella. Consiste en las siguientes prendas: camisa blanca con bordados de hilo y aún de chaquira, con motivos animales, vegetales y geométricos; *kwelpač* (enagua o enredo) de lana azul, sostenida mediante una faja, ambas tejidas en telar tradicional; aretes



LÁM. X.—Iglesia principal de Xochitlán.

—a veces de oro—, frecuentemente heredados de su madre y collares de coral. El pelo lo lleva trenzado con listones de diversos colores, “según el garbo de las cuñadas”, y cubierto con un rebozo negro; va descalza.

Después de la iglesia, van a la casa de la novia para el desayuno e inmediatamente después a la casa del padrino. En Huahuaxtla es sacada de este último sitio cargada sobre la espalda del hermano del novio, con un mecapal. Ella va tapada con un lienzo rojo o con su propio rebozo, de tal modo que sólo asoma la nariz; pero esta ceremonia se lleva al cabo únicamente si la novia es virgen (lo que se sabe en el momento del pedimento), ya que de lo contrario tendrá que ir a pie.

El novio y sus hermanas van cargando los regalos que recibirá la pareja. El novio los lleva en un huacal que a veces llega a pesar hasta 70 kilos, pero no obstante lo exagerado del peso no le está permitido eludir tal obligación. Durante el trayecto la banda de música y un pequeño conjunto formado por una guitarra y un violín, van tocando un son especial que se conoce con el nombre de “El caminante”.

Al llegar a la casa del novio les arrojan dulces, y una vez ya adentro, hincados sobre un petate, los padres de la novia hacen entrega de ésta, con recomendaciones para su vida futura. Se dice en Huahuaxtla que en este momento pierden importancia los padres de ella, “ya no les hacen aprecio”.

En la Cabecera del municipio después de este momento se efectúa la ceremonia conocida como el **pantis** (encimar), llamada así porque en efecto los parientes y los amigos cargan o enciman a la novia con los regalos, consistentes primordialmente en ropa, dulces, sarta de galletas y cacahuates, canastas adornadas con papel de china e igualmente con galletas y cacahuates, morrales adornados con papel lustre, aves de corral pintadas de colores y utensilios de cocina también adornados con papel de china. El acto del **pantis** es acompañado con música que interpretan los conjuntos mencionados. En esos momentos también se encienden gran cantidad de cohetes.

Después de la ceremonia anterior, se ejecuta un baile denominado de “Los garrafones”, llamado así porque los parientes y amigos bailan cargando los garrafones (que han obsequiado) de aguardiente y de bebidas regionales (**yolispa**, **wikiño**, etc.) profusamente adornados con banderitas de papel picado y listones.

En todo el municipio se acostumbra que los novios bailen el **šočipitzawak** y en Huahuaxtla y hasta hace poco se bailaba también otro son conocido como **šoči-corona**, llamado así porque al bailarlo los padrinos y los novios llevaban en la cabeza una corona de flores, adornada con frutas y huevos hervidos.

Acto continuo pasan a comer: arroz, carne de gallina, de cerdo o de guajolote en mole, enchiladas y frijoles; acompañados con las ya citadas bebidas regionales o con refrescos y cervezas en tiempos recientes y cuando lo permiten las circunstancias económicas.

Después de comer se generaliza el baile, siguiendo las melodías de sones y huapangos que interpretan una jarana, un violín y una guitarra huapanguera. Antiguamente sólo bailaban hombres con hombres o con señoras y “muchachas recias”, porque hacerlo con solteras o muchachas jóvenes era considerado como una falta al pudor. Durante los intermedios se siguen encendiendo cohetes.

Ya para finalizar, los padres del novio colocan otra vez el petate, para que se hinque el nuevo matrimonio y reciba la última bendición, así como un último consejo de los padrinos.

La boda puede durar tres, cuatro o cinco días, incluyendo lo que suele llamarse la "tornaboda", según el gasto que se quiera o se pueda hacer.

Funerales

Al igual que la idea existente en otras partes del país y como herencia hispánica, se considera que los niños que mueren a temprana edad son "angelitos", que van directamente al cielo, pues están libres de pecados graves. Cuando esto ocurre en Xochitlán, lo cual obviamente no es infrecuente por las pésimas condiciones higiénicas y sanitarias de la zona, los niños son vestidos con la túnica de San José y las niñas con el hábito de la Virgen del Carmen. En el velorio se ofrece café con pan y aguardiente y durante toda la noche toca la banda de música melodías alegres, que incluso llegan a bailarse en torno a la pequeña caja.

El velorio de adulto es similar, con la diferencia de que hay presente un rezandero que se encarga de dirigir las oraciones y los cantos apropiados y, asimismo, porque la música que se interpreta es de carácter fúnebre, no apareciendo, por lo tanto, el rasgo del baile.

En ambos casos se acostumbra que los familiares y amigos lleven comida, aguardiente, ceras, dinero, etc., para ayudar al fuerte gasto que origina un acontecimiento de tal naturaleza. Se dice que el velorio puede también llegar a durar hasta tres días.

Cuando conducen el ataúd de un adulto rumbo al panteón lo hacen a un paso más bien apresurado. Ya en el momento de la inhumación cada persona arroja un puño de tierra para despedir al difunto.

En Huahuaxtla, a los cuatro días del entierro los familiares ofrecen tamales y café y a los nueve "levantan la cruz", para cuyo efecto buscan un padrino especial. La ceremonia dura toda la noche y a la mañana siguiente llevan la cruz, que había estado colocada en el mismo sitio donde estuvo el cuerpo, hasta la correspondiente tumba en el camposanto del lugar. Al año de la muerte de la persona se repite el velorio, siendo la ceremonia que recibe el nombre de "cabo de año"; rezan, cantan y vuelven a repartirse café, pan y aguardiente entre las personas asistentes.

MEDICINA TRADICIONAL

Aunque en Xochitlán se cuenta actualmente con la presencia de un pasante de medicina, originario de Costa Rica y que ya tiene tres años de prestar sus servicios en la comunidad, en años anteriores han habido por lo menos otros dos pasantes mexicanos, existiendo todavía un predominio de la medicina tradicional, tanto en lo que se refiere a la etiología, como a la terapéutica y prevención de las enfermedades.

Así, como en muchas otras comunidades de este tipo, el médico tiene que ejercer su labor en franca competencia y rivalidad con los curanderos de la región, muchos de los cuales sobrepasan en clientela al primero, llegando a cobrar algunos hasta \$ 500.00. Por este alto precio y por la frecuente ineficacia de sus procedimientos, algunos de ellos han sido demandados. En la actualidad, sin embargo, hay que hacer notar que el curandero empieza a utilizar sencillas medicinas de patente que obtiene en Zacapoaxtla, al lado de sus procedimientos tradicionales.

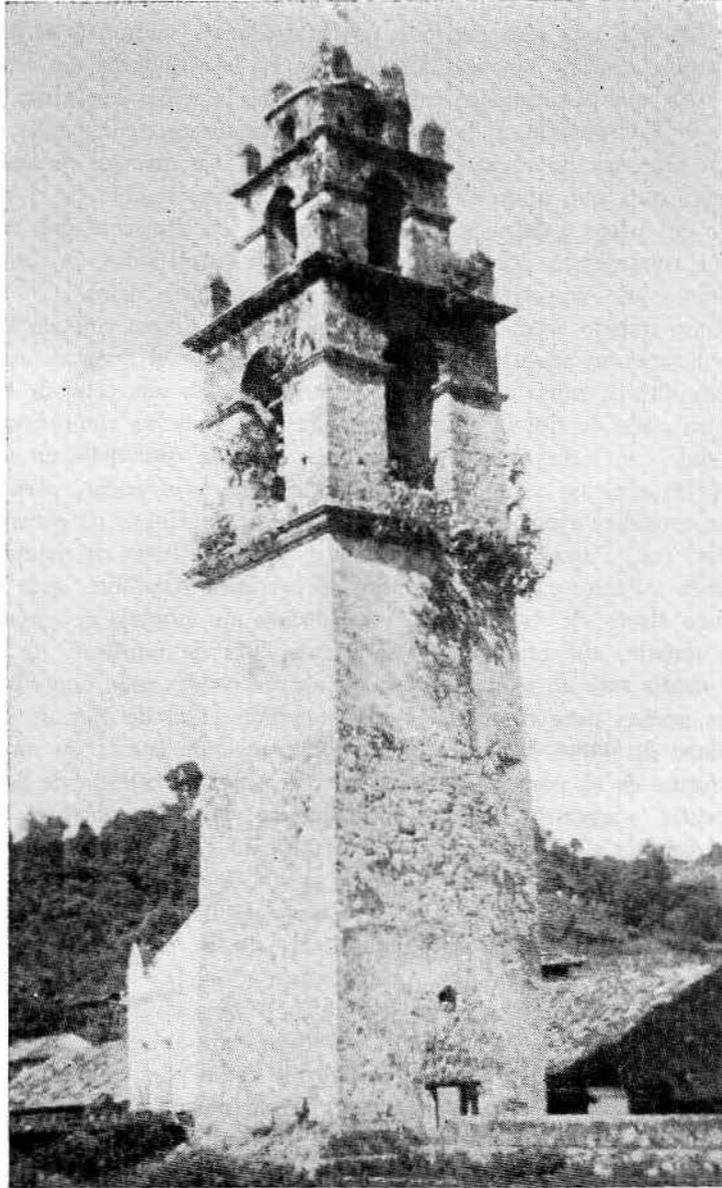
El temazcal ocupa un lugar preponderante entre los diversos recursos terapéuticos del municipio, que como ya hemos visto es imprescindible en el tratamiento preparatorio del parto y después de éste; asimismo, se considera que resulta muy eficaz en el tratamiento del reumatismo y de los resfriados, de los que han sufrido golpes y aún simplemente para aliviar el cansancio físico.

Del mismo trabajo antes citado de Huerta Robic⁹ hemos tomado la siguiente lista de medicamentos tradicionales que se utilizan para el tratamiento de enfermedades naturales de causa empírica:¹⁰ té de ajeno con una clara de huevo para la diarrea; un puño de flor de saúco en media taza de leche, como béquico; agua de sal asentada con leche, contra los vómitos; hoja de ošokopak, en infusión de refino, para las reumas; sebo caliente sobre la nariz y el pecho, para el catarro (también se considera efectivo el aceite de almendras dulces); 10 gotas de "tesoro de la familia" (*sic*), "agua fuerte", aguardiente, aceite de hojas de naranjo y media taza de canela caliente, para el "calambre de barriga"; tepejilote, siete maíces colorados, cinco flores de "sempiterna", un pedazo de cáscara de granada, cinco cáscaras de tomate, una cáscara de limón, una "flor de rehilete", un pedazo de ítamo, con media taza de té endulzado con azúcar candy, todo antes de acostarse durante tres noches para combatir la tos (también el té de flor de bugambilia con un pedazo de ítamo durante tres noches); agua de parra con un trocito de bejuco, en forma de té, para las enfermedades de corazón; semilla de Santa Elena, "huele de noche" y aguarrás, para la mordedura de víbora (también té de guaco); pólvora con cebolla y ajo, contra la rabia (también carne y caldo de zopilote); orozuz contra la diarrea; cabellos de elote como diurético; emplasto de huevo, manteca y bicarbonato de sodio, sobre una hoja de higuera blanca y colocada sobre el vientre, para la fiebre intestinal; té de cola de caballo como diurético y contra la gonorrea; té de tepejilote contra la tos; té de flor de floripondio, como febrífugo; flor de tila, contra la bilis (también té de cáscara de cidra, naranja y lima), té de xehuite para la "tiricia"; raíz de cuacia para el empacho; carne y caldo de zorrillo, para las erupciones; carne y caldo de ratón para la tos ferina; té con una pata de grillo para el "torzón" y también para los que no pueden orinar; alas de murciélago con šehuite en tisana como diurético; infusión de "camilín" para la "alferecía" (epilepsia); una lagartija colocada sobre la garganta para que chupe a las personas que tienen bocio; infusión de "huichi" para la esterilidad; gotas de savia de "mala mujer" o colmillo de víbora, para el dolor de muelas.

Para el "mal de espanto", una de las enfermedades naturales de causa psicológica, nosotros recogimos la información de que el remedio más efectivo son

⁹ Huerta Robic, M. J., *op. cit.*

¹⁰ Seguimos aquí la terminología propuesta por Aguirre Beltrán, G., 1955, pp. 109-13.



LÁM. XI.—Torre exenta en Nauzontla, Pue.

unas pelotillas preparadas en base a epazote, **maltantsin**, aceite de comer, aceite rosado, aceite de almendra y unto, que se introducen por vía rectal. También resulta eficaz —se dice— untar aceite rosado con epazote en las coyunturas.

FOLKLORE

Literatura

La producción literaria en prosa de la población indígena de este municipio es para nosotros prácticamente desconocida, ya que durante el breve tiempo de nuestra estancia no tuvimos oportunidad ni posibilidades de recoger el material suficiente que nos permitiese señalar en términos generales algunas de sus características distintivas. Sin embargo, podemos suponer que existe un rico acervo narrativo, si hemos de confiar en las palabras de algunos de los informantes que nos hicieron saber acerca de la existencia de cuentos y leyendas, que a menudo son narrados en los velorios y reuniones de diversa índole.

Por lo que se refiere a las expresiones poéticas, tampoco es muy amplia nuestra documentación, ya que lo único que poseemos para juzgarla son algunos cuartetos que forman parte de textos más amplios que suelen cantarse dentro de los sones más populares de la región. Cabe anotar como rasgo notable, que en la mayoría de ellos se presentan constantes alusiones sexuales de tono pícaro, que las harían caer dentro del campo que algunos folkloristas han venido llamando convencionalmente "folklore secreto"; pero independientemente de su interés desde ese punto de vista, creemos que revisten importancia porque nos permiten dar un testimonio de que tal temática no es tan privativa de los otomíes, como algunos autores han sugerido o han dejado entrever en sus observaciones sobre la poesía de tal grupo.¹¹ Aún más, podríamos conjeturar que pudiera tratarse de supervivencias de la poesía erótica náhuatl (*kwekwečhwikatl*, o "cantos quisquillosos", como los llama Durán), de la que el propio P. Garibay afirma su existencia.¹²

Como antes dijimos, estas coplas aparecen regularmente integradas en series que se cantan dentro de sones sumamente difundidos entre los grupos nahuas de la Sierra Norte de Puebla, particularmente en su porción central y oriental, bajo el nombre genérico de *šočitl*. Estos sones suelen ser interpretados en ocasión de los matrimonios, del festejo de un santo y en especial de las fiestas de compadres que se originan por diversas causas: entrega de un ahijado, de un santo, una simple visita, una invitación a comer, etc.¹³

Los textos de estos cuartetos, que están concebidos en versos octosilábicos (aunque algunos de ellos tienen menos o más sílabas), fueron comunicados en la variante dialectal del nahua —nahuat— que se habla en la región; intercalando algunos vocablos del español, como *colores*, *pero*, *con razón*, etc., y aún hibridismos

¹¹ Mendoza, V. T., 1951, pp. 168-70.

¹² Garibay K., A. M., 1953, pp. 227-28.

¹³ *Investigación folklórica en México*, 1962, pp. 351-619.

como *moliston*, *tulipantsin*, etc. Las correspondientes versiones en español han sido hechas por nosotros, en una traducción libre.*

A continuación transcribimos nuestro primer ejemplo:

*Maravilla wan tulipantsin
semi senka motaso'taya,
wan kwalanik maravilla
porque senka močpilowaya.*

La maravilla y el tulipán
se amaban mucho,
pero se enojó la maravilla
porque se agachaba mucho.

El siguiente cuarteto se acostumbra intercalar en el correspondiente son, pasada la medianoche:¹⁴

*Te newa ni'nemilia
nimokepas niayotoči,
nikalakis tampaítal
nikisatí kampa tikoči.*

Yo haré lo posible
de volverme armadillo,
para meterme bajo la tierra
y salir donde tú duermes.

Otro ejemplo más que poseemos dice así:

*Nipan owa mokalteno,
kampa tsatsik čiwikoyo,
con razón tenetsátsi'tik
taka'weyo mopitsoyot.*

Pasaba yo por tu casa,
donde canta la perdiz,
con razón me hiciste gritar
si es grande "tu porquería".

Finalmente transcribiremos otro de los cuartetos que suele intercalarse en el son que se interpreta al finalizar la fiesta, razón por la cual se le denomina "despedida":

* Agradecemos al Lic. Fernando Anaya M. su gentileza por la revisión de las traducciones.

¹⁴ *Investigación folklórica en México*, p. 583.

Nimitskowiilis *moliston*,
 nawi *colores kipías*;
pero kalakis momíston
 kampa kisa motapías.

Te he de comprar tus listones,
 de los cuatro colores que quieras;
 pero te he de meter "mi gato"
 por donde está lo que cuidas.

También se destacan dentro de nuestro material, una versión del conocido *šočipitsáwak*, otra de la también muy difundida poesía entre los grupos nahuas *Nonantsin* y otra que creemos es una variante de esta última. El *šočipitsáwak*, como se sabe, es una forma de canto y baile que se ejecuta en las regiones nahuas, principalmente con motivo de los casamientos, se conocen numerosas versiones procedentes del Valle Poblano-Tlaxcalteca, de la Huasteca Veracruzana y de la propia Sierra Norte de Puebla.¹⁵

La versión xochiteca dice así:

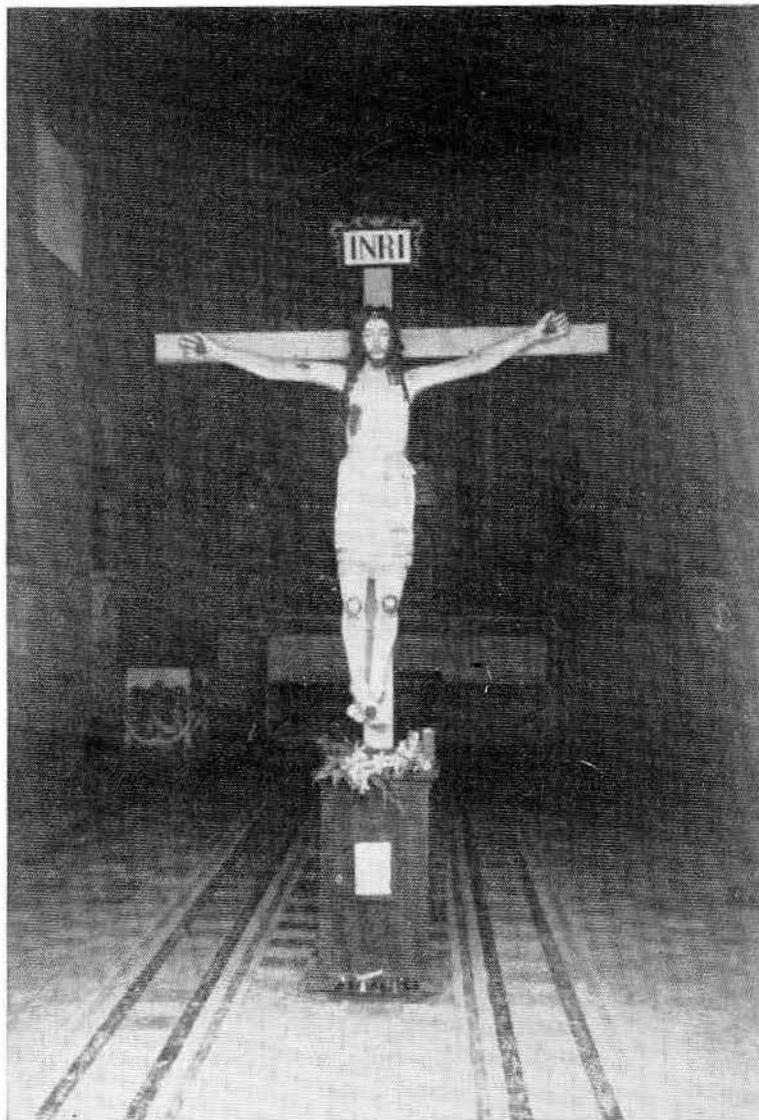
šočipitsáwak del alma mía,
kwalani monana de mowanía;
šikwi motana (?) wan tioweya.
šalšokosočit nimitsiliaya,
payo de seda nimitskentiaya.

Flor delgadita del alma mía,
 tu mamá se enoja porque nos fuimos;
 toma tu camino (?) y vámonos;
 Flor de guayabo yo te daría,
 paño de seda yo te daría.

Nonantsin es una poesía —a veces cantada— como en Jalisco, que es ampliamente conocida en el Valle de México, Valle Poblano-Tlaxcalteca, Jalisco, etc. La variante por nosotros recogida en Xochitlán dice así:

Kwak nimikis,
 motekwilpan šinečtoka,
 wan kwal mistatamiliske:
 ¿Kéye tičoka?
 šiki nilis
 que šošowi in kwawit
 yejika tapopo'ka.

¹⁵ Para mayor información respecto a este género, véase Mendoza, V. T., 1942, pp. 87-98.



LÁM. XII.—Un Cristo a la entrada de la capilla de Xochitlán.

Cuando me muera,
entiérrame en el fogón,
cuando te pregunten:
¿Por qué lloras?
díles
que está verde la leña
y hace humo.

El siguiente cuarteto, como dijimos, es sin duda una variante, más breve, de la poesía anterior:

•
I'kwak newa nimomikilis,
metatampa tnečtokas,
wan i'kwak timotsilis
ompa niman tipančokas.

Cuando yo me muera,
entiérrame bajo el metate,
y cuando muelas
allí por mí lloras.

Nuestra documentación referente a las expresiones orales mestizas (tanto en prosa como poéticas), tampoco es muy variada, ya que lo único que poseemos para juzgarlas son las noticias que recogimos acerca de las coplas que se cantan con los llamados sones huastecos, que tienen gran arraigo no sólo entre la población mestiza, sino también entre la indígena (aunque en mucho menor grado), de música vigorosa y de letra llena de intención amorosa y a veces también picaresca. Entre los sones más populares de la zona pueden contarse "La Malagueña", "El Gusto", "El Butaquito", "El Caimán", "El Carpintero", "La Cicilia" (*sic*), "La Azucena", etc.; interpretados en jaranita, violín y guitarra huapanguera. Estos sones suelen bailarse por las noches en los días de fiesta, por parejas que no resisten el llamado insistente de las alegres melodías emitidas por los conjuntos mencionados.

Las danzas

Xochitlán es quizás dentro de esta subárea de la Sierra Norte de Puebla uno de los municipios que cuenta con más grupos de danzantes. Como hicimos notar al hablar del ciclo de festividades, en la mayoría de ellas hacen su aparición tales grupos. Enumeraremos a continuación los existentes actualmente según nuestros informantes: "Los Toreadores" (con "relación" en nahua y acompañamiento de violín, guitarra y cascabeles), "Los Matachines", "Los Españoles", "Los Moros", "Los Miguelitos" o "Sanmiguelés", "Los Quetzales" (el acompañamiento musical se ejecuta por una misma persona con una flauta de carrizo, más un pequeño

tambor), "Los Huehuentones", "Los Pilatos" o "Santigos" (con "relación" en náhuat), "Los Tocotines" (con "relación" en náhuat), y "Los Negros" (también con "relación" en náhuat). Hasta hace poco tiempo —de acuerdo con algunas personas—, había también un grupo de "Voladores", quienes por dedicarse a actividades delictuosas fueron apresados, terminando así una de las danzas que más atraían la atención el día de la fiesta patronal.

"Los Pilatos" o "Santigos", danza dramática cuya "relación" o diálogo como dijimos se conserva en náhuat, y que es ampliamente conocida en toda la parte central y oriental de la Sierra Norte de Puebla, está integrada por los siguientes personajes:

1. Santiago Mayor.
2. Caín.
3. "Sabario".
4. "Alchereón".
5. "Alférez".
6. "Beberio".
7. "Porteros".
8. "Centorio".
9. Rey Pilato.

La correspondencia histórica de los roles de los anteriores danzantes sería la siguiente, de acuerdo con nuestro informante:

1. Santiago Mayor: Santiago Apóstol.
2. Caín: uno de los discípulos de Cristo.
3. "Sabario": Anás, el Sumo Sacerdote que sentenció a Jesucristo.
4. "Alchereón": el jefe de los moros.
5. "Alférez": uno de los hombres de Poncio Pilatos.
6. "Beberio": no supo identificarlo.
7. "Porteros": el guardián del palacio de Poncio Pilatos.
8. "Centorio": uno de los centuriones.
9. Rey Pilato: Poncio Pilatos.

La música de la danza es interpretada por un "pitero", que ejecuta una flauta y un "cajero" que ejecuta un tambor de doble parche.

En la danza de "Los Negros", cuya difusión en la Sierra también es amplia, los danzantes que la integran desempeñan los siguientes roles:

1. Caporal.
2. "Šocotiyo".
3. "Dominguillo".
4. "Maringuilla".
5. Cortés.
6. Cuatro o cinco "negros".

A éstos hay que agregar el músico que dirige y a la vez acompaña la danza con un violín.

Finalmente, los "dramatis personae" de "Los Tocotines" son los siguientes:

1. Cortés.
2. Malinche.
3. Alvarado.
4. Moctezuma.
5. Caciques.
6. Vasallos.

La danza se acompaña con guitarra y violín.

Creencias

Durante la noche, favorecidos por la obscuridad cómplice, los sobrenaturales malignos pueden fácilmente perjudicar a los mortales, encontrándose éstos expuestos a entes tales como los *masakame* o *tsapalome*, seres parecidos en su aspecto físico a los duendes, que atajan a las personas en los caminos y los desbarrancan; o a la *soateyot*, mujer legendaria que reúne en su figura características propias tanto de la conocida "Llorona", como de la "Mala mujer" de otras partes del país, ya que grita y llora, atrayendo especialmente a los hombres. Y por último a los *nabuales*, seres sobrenaturales ampliamente conocidos en sus características y actividades en otras comunidades,¹⁶ ya que aquí, a juzgar por los datos recogidos, no presentan un cuadro muy diferente.

Pero no sólo la noche es propicia para la actuación de los sobrenaturales, ya que también durante el día, cuando infortunadamente una persona (adulto o niño) cae cerca de un aguaje o pasa por éste sin hacer las ofrendas debidas al guardián del mismo (cada uno tiene el propio), éste retiene el espíritu del infractor, se queda en la tierra, diciéndose que se trata de *akis talkawas*. Cuando esto ocurre hay que ir a "levantar el espíritu" tan pronto como se diagnostique lo ocurrido por el curandero, ya que de lo contrario aquél puede esfumarse con la consiguiente gravedad y tal vez fallecimiento de la víctima. El encargado de "levantar el espíritu" puede ser el propio curandero o un padrino especial. En el caso de un niño la persona que vaya a ejecutar la tarea debe proveerse de un "corazón" recortado en cartoncillo y recubierto con *charmeusse* de vivos colores, que lleva en medio una pequeña figura de metal que representa a San Cristóbal, San Isidro, etc., enmarcada entre tiras y pequeños círculos de papel estaño, y que lleva para colgarse un listón también de fuerte color. Este objeto mágico puede adquirirlo en las cererías de Zacapoaxtla y sirve para hacerle una limpia a la criatura cuyo espíritu retiene el ser sobrenatural del aguaje, junto con flores y ceras. El "encargado de levantar el espíritu" también reza oraciones especiales al citado ser que anima el aguaje, le hace ofrendas de aguardiente, ceras y flores y arroja agua del propio aguaje sobre el pecho o la espalda del paciente.

¹⁶ Rodríguez Rivera, V., 1951, pp. 123-37.



LÁM. XIII.—Mujer de Huahuaxtla con un incensario y un crucifijo característico de esta región de la sierra norte de Puebla. (Fotografía de G. Moedano.)

Si se trata de un adulto, el procedimiento es el mismo, con la excepción de que no se usa el "corazón", sino sólo las flores y las ceras, llevándose una parte de éstas a la iglesia y otra a la casa.

Por último debemos mencionar que también encontramos entre los xochitecos la creencia del tona o doble animal de las personas, íntimamente ligado a éstas desde el momento de su nacimiento y hasta su muerte, y místicamente vinculado de tal modo que los percances o heridas que sufre durante su vida afectan irremisiblemente a la persona correspondiente.

LA EDUCACIÓN Y EL PROCESO DE MODERNIZACIÓN

Las cifras censales comparativas sobre alfabetismo y analfabetismo son elocuentes en cuanto al grave problema educativo contemplado en cuatro décadas en todo el municipio:

<i>Año</i>	<i>Población total</i>	<i>Alfabetos</i>	<i>Analfabetos</i>
1930	6,035	668	4,462
1940	5,788	1,315	3,575
1950	6,745	1,129	4,253
1960	7,647	1,804	4,383

Para la década 60-70 no había mejorado la situación ya que, por ejemplo, se contaba en 1967 con una población escolar de 750 niños en la Cabecera y sólo eran atendidos 303 por seis maestros estatales y uno auxiliar, con los seis años de primaria. Además, la actitud de la población en relación a la escuela (especialmente en el estrato indígena) es aún de casi total indiferencia, cosa que obligó hace algún tiempo a las autoridades a cobrar un peso por falta injustificada y a controlar la asistencia mediante funcionarios especiales de sección (los inspectores); los indígenas consideraban un favor para el presidente el mandarles sus hijos a la escuela, por lo que el problema resultaba no sólo por carencias oficiales (falta de aulas y maestros), sino también por indiferencia hacia la educación.

Según un censo escolar practicado en la Cabecera, en 1958 resultaron un total de 377 analfabetos, entre jóvenes —de 15 años en adelante— y adultos, por lo que en 1960 se formó una escuela nocturna alfabetizante a la que asistió el 40% de analfabetos resultando al final del curso el 70% alfabetizados. En la actualidad (1968) se cuenta con un centro de alfabetización que paga el Ayuntamiento y el comité de educación, y que atiende a 48 personas adultas.

El problema de la castellanización, por la abundancia de población indígena, no ha sido resuelto a pesar de la existencia en Zacapoxtla de una dependencia de la Dirección General de Asuntos Indígenas (Promotorías Culturales Bilingües), y de que la misma mandó en 1967 tres promotores bilingües que trabajaron repartidos en el municipio, y en 1968 sólo uno de ellos que desarrolló su actividad en el pueblo de Huahuaxtla.

Se fundó en 1968 una modesta Secundaria en Xochitlán, cuyo director, el pasante de medicina centroamericano, mencionado con anterioridad, impartió clases al lado de dos maestros más del lugar.

Se cuenta, por otro lado, con el problema de una escuela inconclusa proyectada para ocho aulas con capacidad para 50 alumnos cada una, y para la cual el gobierno estatal proporcionó una pequeña planta de luz, lámina y mobiliario, y el pueblo aportó por cooperación una suma más o menos elevada que infortunadamente fue mal administrada, razón por la cual se quedó sin terminar.

Para concluir, se puede decir que aunque en Xochitlán se observa una cierta tendencia hacia la modernización (entendiendo a la modernización como un proceso de acercamiento a los patrones occidentales) que se manifiesta en factores como el trazo de una brecha que desemboca a la carretera pavimentada Zacapoaxtla-Cuetzalan, el uso de automóviles y autobuses para el transporte (existen, por ejemplo, taxis que hacen el servicio entre las poblaciones anteriormente mencionadas y que son utilizados por muchos indígenas), la cooperación para la introducción de la energía eléctrica, la inauguración de la Secundaria en 1968, aunque con la necesidad que sienten de más aulas y maestros, así como de un centro de salud, la popularización de la indumentaria de tipo occidental, y otros elementos de la cultura material, encontramos, sin embargo, graves deficiencias, dentro de las que destacan las de índole educativa, las económico-políticas (que hemos mencionado a lo largo de este trabajo: la red mestiza de dominio que mantiene al indígena en situación miserable), así como la conservación de una serie de prácticas y creencias tradicionales, muchas de ellas de raíz prehispánica, y que a menudo son un obstáculo importante para el cambio y rompimiento de las estructuras socio-económicas atrasadas.

REFERENCIAS

AGUIRRE BELTRÁN, G.

1955 *Programas de salud en la situación intercultural*. Instituto Indigenista Interamericano. México.

1958 *Cuijla. Esbozo etnográfico de un pueblo negro*. Fondo de Cultura Económica. México.

CASTILLO DE LUCAS, A.

1958 *Folkmedicina*. Ed. Dosat. Madrid.

GARIBAY K., A. M.

1953 *Historia de la literatura náhuatl*. Ed. Porrúa, S. A. México.

HASLER, J. A.

1961 *Tetradialectología nahua. A William Cameron Townsend*, pp. 455-64. México.

HORCASITAS, F.

1966 *La vida y la muerte en Xaltepeztla. Veinticinco relatos en náhuatl. Summa Antropológica en homenaje a Roberto J. Weitlaner*, pp. 241-71. I.N.A.H. México.

HUERTA ROBIC, M. J.

- 1948 *Informe médico-sanitario de la Villa Xochitlán de Romero Rubio, Puebla, y estudio de la parasitosis intestinal en la región.* U.N.A.M. Tesis. México.

Investigación folklórica en México, vol. I. Depto. de Música del Instituto Nacional de Bellas Artes. México.

MENDOZA, V. T.

- 1942 Supervivencias de la cultura azteca. La canción baile del xochipitzahua. *Revista Mexicana de Sociología*, Año IV, vol. IV, No. 4, pp. 87-98. Instituto de Investigaciones Sociales. U.N.A.M. México.

1951 Música indígena otomí. *Revista de Estudios Musicales*. Mendoza, Argentina.

MOEDANO NAVARRO, G.

- 1961 El ternazcal, baño indígena tradicional. *Tlatoani*, 2a. Ep., Nos. 14-15, pp. 40-51. S.A.E.N.A.H. México.

MONTOYA BRIONES, J. DE J.

- 1964 *Atla, etnografía de un pueblo náhuatl*. Departamento de Investigaciones Antropológicas, No. 14. I.N.A.H. México.

PADRÓN, F.

- 1956 *El médico y el folklore*. Talleres Gráficos de la Editorial Universitaria. San Luis Potosí, S.L.P.

RIVERA SIERRA, D.

- 1958-60 *Memorias*. Instituto Federal de Capacitación del Magisterio. S.E.P. México.

RODRÍGUEZ RIVERA, V.

- 1951 El nahual en el folklore de México. *Anuario de la Sociedad Folklórica de México*, vol. VII, pp. 123-137. México.

ROHEIM, G.

- 1959 *Magia y esquizofrenia*. Paidós. Buenos Aires.

